

# EXPERIENCIAS DE PRÁCTICAS FILOSÓFICAS EN PROGRAMAS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

Yamila Díaz

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)

 ORCID ID <https://orcid.org/0009-0005-0021-9330>

## La intervención del filósofo en programas de RSE

En el contexto empresarial contemporáneo, la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha adquirido una relevancia crucial, convirtiéndose en una estrategia esencial para responder a las crecientes demandas sociales y ambientales de las distintas industrias. Sin embargo, para trascender las acciones superficiales y adoptar una RSE auténtica y transformadora, resulta imperativo incorporar una perspectiva filosófica que permita un cuestionamiento profundo y un descubrimiento significativo de los saberes que implica esta práctica.

En este artículo me centraré en mi experiencia como consultora en filosofía organizacional, asesorando a empresas del sector alimentario en la construcción de programas de RSE. A lo largo de este texto, compartiré una de las intervenciones realizadas, basadas en las experiencias obtenidas a partir de mi trabajo. Sin embargo, por razones de confidencialidad, no se mencionarán los nombres de las empresas involucradas.

Para ilustrar una de las acciones llevadas a cabo, utilizaré el nombre del programa: “Alimentando el Cambio”, correspondiente a una de las intervenciones desarrolladas. Este programa se centra en la educación alimentaria para niños y sus padres, promoviendo buenos hábitos alimenticios y un estilo de vida saludable, que tuvo como objetivo generar un impacto positivo en la comunidad cercana a través de la alimentación.

Además de relatar mi experiencia práctica, este artículo proporcionará los fundamentos filosóficos que acompañaron estas intervenciones. Estos fundamentos son esenciales para comprender cómo la filosofía puede enriquecer y transformar los programas de RSE, ofreciendo una perspectiva crítica y profunda que va más allá de las meras acciones superficiales. A través de este análisis, se demostrará cómo la filosofía puede ser una herramienta poderosa para fomentar la reflexión ética, la innovación social y la cohesión comunitaria en el contexto empresarial.

Incluir una perspectiva filosófica en un programa de RSE es fundamental, ya que permite acompañar a las empresas en el camino del cuestionamiento y descubrimiento de un saber más perfecto. Haciendo una analogía con la alegoría de la caverna de Platón, el filósofo guía a otros desde las sombras hacia la luz del conocimiento (514a-520a). En un contexto empresarial, esto se traduce en abordar problemas específicos que enfrentan las empresas debido a crecientes demandas sociales y ambientales. Para que la RSE sea genuina y transformadora, es esencial incorporar la voz de la filosofía, que aporta un marco ético sólido y una reflexión crítica profunda.

Para quienes se preguntan cómo puede intervenir el filósofo en este tipo de programas es necesario resaltar que siempre se buscará abordar problemas específicos de acuerdo con las necesidades particulares de cada empresa, y que cada intervención siempre será única teniendo en cuenta la filosofía organizacional y los valores de la compañía en la que se trabaja. Desde la necesidad concreta, el filósofo puede proporcionar un marco conceptual robusto para examinar los principios éticos subyacentes a la RSE. Conceptos como la justicia, la equidad, el bien común y los derechos humanos son analizados para ayudar a las empresas a definir sus responsabilidades sociales de manera clara y coherente. Por otro lado, la mirada crítica del filósofo es decisiva para evaluar las iniciativas de RSE y detectar posibles sesgos o incoherencias. La filosofía permite cuestionar las motivaciones detrás de las acciones empresariales, identificar las consecuencias potenciales de sus decisiones y proponer alternativas más justas y sostenibles. A su vez, para poder realizar una buena intervención en RSE se requiere un diálogo abierto y transparente con diversos grupos de interés, como empleados, comunidades locales, proveedores y consumidores. El filósofo puede facilitar este diálogo, promoviendo la comprensión mutua y la búsqueda de soluciones consensuadas a los desafíos sociales, ambientales y corporativos.

La RSE puede abarcar diferentes dimensiones tales como programas educativos para la comunidad interna y externa a la empresa, programas de bienestar para poder proveer a los empleados un equilibrio entre la vida personal y laboral y otras acciones de integración, equidad e inclusión que promuevan un accionar socialmente responsable. Es aquí donde el filósofo,

desde un enfoque holístico, ayuda a las empresas a suplir estos aspectos en una visión integral y sostenible acorde con el negocio. A su vez, la filosofía puede ser una fuente de inspiración para la innovación social y la búsqueda de nuevas soluciones a problemas complejos. El pensamiento filosófico estimula la creatividad dentro de la empresa, fomentando el pensamiento crítico y la búsqueda de alternativas no convencionales.

Por lo cual, podemos concluir en que la incorporación de un filósofo en los programas de RSE no solo enriquece la dimensión ética y reflexiva de las iniciativas, sino que también aporta herramientas valiosas para el diálogo, la toma de decisiones y la búsqueda de soluciones innovadoras a los desafíos de la sociedad actual.

El programa “Alimentando el Cambio” tuvo de base diversas teorías y ramas de la filosofía que enriquecieron su enfoque y metodología. Entre las principales teorías filosóficas que se utilizaron para dar fundamento a este programa encontramos la ética de la virtud, desarrollada por filósofos como Aristóteles, que se centra en el desarrollo del carácter y las virtudes personales como base para la acción ética (Aristóteles, 2016). En el contexto de la RSE este enfoque ayuda a fomentar la integridad y la responsabilidad individual dentro de la organización, promoviendo un comportamiento ético que va más allá de la mera conformidad con normas externas. Por otro lado, la ética del deber, especialmente la kantiana, enfatiza la importancia de actuar de acuerdo con principios universales y respetar la dignidad humana (Kant, 2005). Esta perspectiva es esencial para definir las obligaciones morales de las empresas hacia sus interesados (*stakeholders*) y asegurar que sus

prácticas sean justas y respetuosas de los derechos de todas las partes involucradas.

Por otro lado, la filosofía del lenguaje, particularmente las teorías de Ludwig Wittgenstein y Friedrich Nietzsche se emplearon para analizar y resignificar términos y conceptos utilizados en el discurso organizacional. Esto es esencial para evitar que palabras como “cambio”, “transformar”, “calidad de vida” “nutrición” y “bienestar” se conviertan en meras cascaras vacías sin contenido significativo. Friedrich Nietzsche, por ejemplo, señala la necesidad de resignificar conceptos establecidos para revitalizar su significado y relevancia (Diel, 2017).

Otra teoría que tuvo mucha relevancia dentro de este contexto fue la teoría de la otredad, propuesta por filósofos como Emmanuel Levinas, quien subraya la importancia de reconocer y respetar al “otro” en sus diferencias y particularidades (Broquel, 2021). Cuando hablamos de la RSE, esto implica una reflexión profunda sobre el significado de ayudar al otro y desde qué lugar lo hace la empresa, promoviendo una actitud de auténtica solidaridad y responsabilidad hacia las comunidades y personas afectadas por las operaciones empresariales (Quirós Lizarazo & Marín López, 2013).

La intervención filosófica en el programa “Alimentando el Cambio” siguió una serie de pasos cuidadosamente diseñados para maximizar su efectividad y relevancia.

El proceso comenzó con una fase de indagación profunda en la que se cuestionan los principios clave de la organización y se analizan conceptos que, aunque comunes en el vocabulario corporativo, requieren una resignificación para adquirir un

verdadero significado. La pregunta filosófica se convirtió en una herramienta fundamental en esta fase, permitiendo explorar y redefinir términos como “cambio”, “transformar”, “calidad de vida”, “nutrición” y “bienestar” los cuales eran utilizados imparcialmente por personal de la empresa.

A su vez, se llevó a cabo un análisis crítico de las prácticas y políticas de RSE existentes, identificando posibles incoherencias o áreas de mejora. Este análisis incluyó la evaluación de las motivaciones detrás de las acciones de la empresa y las consecuencias potenciales de sus decisiones, proponiendo alternativas más justas y sostenibles. A su vez, se facilitó un diálogo abierto y transparente con los diversos *stakeholders*, promoviendo la comprensión mutua y la búsqueda de soluciones consensuadas a los desafíos sociales que afrontaba la compañía. Este diálogo fue esencial para construir una RSE efectiva y auténtica, basada en el respeto y la colaboración, lo cual permitió que la empresa desarrollara una visión integral y sostenible de su negocio, integrando todos estos aspectos en su estrategia y operaciones.

En una segunda fase de intervención para la realización del programa “Alimentando el Cambio”, se implementó el protocolo descrito en mi libro *Filosofía en las organizaciones* (2023), el cual detalla cómo llevar a cabo prácticas socioeducativas. Este protocolo enfatiza la necesidad inicial de conformar un equipo técnico. En este caso, el equipo estuvo constituido por voluntarios de la empresa que quisieron participar en el programa, personas de la alta gerencia, responsables del equipo de capital humano, referentes de la comunidad cercana a la empresa, profesores y líderes comunitarios. Para poder integrar

y cohesionar el equipo de RSE se intervino mediante técnicas y dinámicas participativas.

Estas actividades se centraron en construir confianza, fomentar la colaboración y alinear a todos los miembros con los objetivos del programa. Una vez que el equipo estuvo bien establecido, se procedió a la ejecución del proyecto. Esta fase involucró una serie de talleres diseñados para ser dinámicos y participativos, todos ellos tematizados con la filosofía del programa de RSE la cuál consistía en promover la educación alimentaria entre los niños de escuelas primarias y sus padres. Los objetivos se enfocaron en la adquisición de buenos hábitos alimenticios, la concientización sobre la importancia de una nutrición balanceada y la promoción de un estilo de vida saludable.

El programa se llevó a cabo a través de una serie de talleres y actividades diseñadas para ser participativas e integrativas. Algunas de las actividades incluyeron:

**talleres educativos:** sesiones para niños y padres sobre los principios básicos de una alimentación saludable, la importancia de cada grupo alimenticio y cómo mantener una dieta balanceada;

**clases de cocina saludable:** talleres prácticos donde los participantes aprendieron a preparar recetas nutritivas y económicas, utilizando ingredientes accesibles y saludables;

**charlas motivacionales:** conferencias impartidas por expertos en nutrición y salud, que destacaron la relación entre una buena alimentación y el bienestar general;

**actividades lúdicas:** juegos y dinámicas diseñadas para que los niños aprendieran sobre nutrición de manera divertida y atractiva.

Este programa no solo logró sus objetivos de educación y concientización sobre hábitos alimenticios saludables, sino que también creó un impacto duradero tanto en la comunidad interna de la empresa como en la comunidad externa. Al proporcionar conocimientos prácticos y promover la participación activa de los niños y sus padres, el programa contribuyó a mejorar la salud y el bienestar de las familias participantes, demostrando el poder transformador de la educación alimentaria.

El propósito de estos talleres fue educar a los niños sobre la importancia de una alimentación saludable, utilizando métodos interactivos que facilitaran el aprendizaje y la internalización de conceptos nutricionales clave.

El impacto del programa se midió mediante entrevistas realizadas tanto al equipo técnico como a los miembros de la comunidad cercana. Un miembro de la comunidad comentó:

El programa ha tenido un alcance importante en nuestra comunidad. Ha sido fundamental porque ha cambiado la manera en que nuestros niños y sus familias piensan sobre la alimentación saludable. Ahora entendemos mejor la importancia de una buena nutrición y hemos comenzado a ver cambios positivos en nuestros hábitos alimenticios.

Los resultados de las entrevistas revelaron varios efectos positivos. En las escuelas donde se realizó la intervención, se observaron cambios significativos en los hábitos alimenticios de los niños. Los padres informaron que, gracias al programa, habían podido incorporar nuevos hábitos alimenticios y entender mejor la importancia nutricional de los distintos alimentos.

Respecto a los empleados de la empresa, el programa promovió una mayor integración y un sentido de pertenencia.

Los colaboradores expresaron en las entrevistas que el programa les permitió entender mejor el propósito de su trabajo y ver el impacto positivo de sus actividades en la vida de otras personas. Esto ha llevado a un aumento en la motivación y la productividad dentro de la empresa. Como Maslow señala en su teoría de la motivación (1991), sentir que uno está contribuyendo a un propósito mayor puede satisfacer necesidades de autorrealización y generar un profundo sentido de logro y satisfacción.

A continuación, se menciona uno de los testimonios de uno de los voluntarios participantes en esta iniciativa:

Participar en el programa “Alimentando el Cambio” ha sido una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida profesional. Desde el primer taller, se invitó a cuestionar nuestras propias creencias sobre la alimentación y el bienestar. Nos hicieron reflexionar sobre conceptos que muchas veces damos por sentados, como “cambio” o “bienestar”. Esta reflexión crítica no solo me ayudó a entender mejor la importancia de una alimentación balanceada, sino que también me permitió ver cómo nuestras acciones pueden tener un impacto significativo en la comunidad.

Ver a los niños aprender sobre la importancia de los alimentos frescos y nutritivos, y escuchar a los padres hablar sobre los cambios positivos en sus hábitos alimenticios, me llenó de orgullo y satisfacción. Esta experiencia me ha mostrado el valor del trabajo interdisciplinario en proyectos de responsabilidad social, ya que fomenta una comprensión más profunda y un compromiso más auténtico con los objetivos del programa.

Cuestionar y reflexionar no solo nos hizo mejores colaboradores, sino también personas más conscientes y comprometidas con nuestro entorno.

La intervención filosófica en el programa “Alimentando el Cambio” ha demostrado que los filósofos pueden conformar equipos técnicos efectivos que asesoren a empresas y organizaciones en la constitución de programas de RSE. Este caso sirve como un ejemplo claro de cómo la filosofía puede ir más allá de la teoría y aplicarse de manera práctica para generar cambios reales y positivos en la sociedad.

Para los estudiantes de filosofía interesados en intervenir en este tipo de actividades, algunos consejos clave son:

- trabajar en equipo con profesionales de diferentes áreas, como recursos humanos, gerencia, y líderes comunitarios, para enriquecer las perspectivas y soluciones;
- participar en talleres y cursos que desarrollen habilidades prácticas como talleres de filosofía aplicada o prácticas filosóficas;
- desarrollar habilidades de comunicación efectiva para transmitir conceptos filosóficos de manera clara y accesible a diferentes audiencias;
- involucrarse activamente con las comunidades y comprender sus necesidades y desafíos específicos.

La intervención filosófica en programas de RSE, como el caso de “Alimentando el Cambio”, demuestra la importancia de aplicar el conocimiento filosófico no solo desde una perspectiva teórica, sino también desde la práctica. Las preguntas filosóficas y los conceptos críticos deben ser vivificados y

contextualizados para ayudar a otros a pensar de manera más profunda y significativa.

Los filósofos tienen un papel importante en la construcción de programas de RSE que no solo se enfoca en el cumplimiento normativo, sino que busca generar un impacto social positivo y duradero. Al incorporar la reflexión ética, el cuestionamiento crítico y la facilitación del diálogo, los filósofos pueden contribuir significativamente al desarrollo de iniciativas empresariales más justas, sostenibles y humanas.

La experiencia relatada en este artículo subraya la capacidad de la filosofía para transformar realidades organizacionales y comunitarias, y resalta la necesidad de continuar explorando y aplicando las competencias filosóficas en diversos contextos sociales y empresariales.

## Referencias

- Aristóteles. (2016). *Ética a Nicómaco [recurso electrónico]* (1ª ed.). San José: Imprenta Nacional. Recuperado de: [https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20universal/etica\\_a\\_nicomaco\\_edincr.pdf](https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20universal/etica_a_nicomaco_edincr.pdf)
- Broquel. (2021, julio 2). De la responsabilidad por el otro II. Recuperado de <https://broquel.ptn.gob.ar/2021/07/02/de-la-responsabilidad-por-el-otro-ii/>
- Díaz, Y. G. (2023) *Filosofía en las Organizaciones. ¿Cómo intervenir para realizar prácticas socioeducativas?* Mendoza, Argentina.
- Diel, L. (2017). La re-significación nietzscheana de virtud desde el horizonte de una autonomía post metafísica. *Nuevo Itinerario*, 159.
- Kant, I. (2005). *Crítica de la razón práctica*. (D. M. Granja Castro, Trad.; P. Storandt, Rev. técnica). FCE, UAM, UNAM.

- Maslow, A. (1991). Motivación y personalidad. Recuperado de <https://bata-lloso.com/wp-content/uploads/2021/09/Maslow-Abraham-Motivacion-Y-Personalidad.pdf>
- Platón. (s/f.). La República. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de [https://posgrado.unam.mx/filosofia/pdfs/Plat%C3%B3n\\_Rep%C3%BAblica.pdf](https://posgrado.unam.mx/filosofia/pdfs/Plat%C3%B3n_Rep%C3%BAblica.pdf)
- Quirós Lizarazo, E. H., & Marín López, A. (2013). Aportes de la ética de Emmanuel Lévinas para el concepto de responsabilidad social empresarial. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 38, 16–26. Fundación Universitaria Católica del Norte. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194225730003>
- Wittgenstein, L. (1988). Investigaciones filosóficas. Universidad Nacional de Cuyo. Recuperado de <https://educacion.uncuyo.edu.ar/upload/wittgenstein-investigaciones-filosoficas.pdf>